



CRISTINA GARCÍA RODERO. LA MIRADA OCULTA

DIRIGIDA POR CARLOTA NELSON



Sinopsis

Ferozmente independiente, autodidacta y aclamada por la crítica, la fotógrafa española Cristina García Rodero, Premio Nacional de Fotografía, fue la primera en capturar las fiestas de su país —religiosas y paganas— y le llevó 15 años completarlas. Hoy, medio siglo más tarde, esta artista de 74 años, con una voluntad de hierro, cercana e infatigable, continúa documentando cómo se celebra la vida, el amor, la belleza y la muerte en el mundo. Cristina García Rodero: La Mirada Oculta, se adentra en su proceso creativo, ofreciendo una mirada privilegiada sobre la artista

La prensa ha dicho

"Una estimulante sorpresa (...) que nos acerca a una artista cautivadora que cuenta emocionantes historias con imágenes (...) Una mujer ligera, libre, independiente, valiente y tenaz que no sólo imita el paisaje humano que retrata con su teleobjetivo, sino que incluso arriesga su integridad física en medio de una colorida celebración en la India, o sacudida por las oleadas de gente en una romería andaluza"

Cineuropa

Cristina García Rodero, por Manuel Morales (El País)

¿Quién es esa mujer menuda que, con el agua por encima de la cintura, hace fotografías en una procesión de la Virgen del Carmen con el paso entrando en el mar? Es la misma que en la fiesta del Holi, en la India, dispara con su cámara entre una multitud que amenaza con derribarla en cualquier momento. Y es la que se arriesga a recibir una coz de uno de los caballos salvajes mientras retrata una rapa en Galicia. Cristina García Rodero (Puertollano, 74 años) es probablemente la figura más importante de la historia de la fotografía española. Premio Nacional en 1996, primer español (y española, ahora son tres) en ingresar en la celeberrima agencia Magnum, autora de un libro fundamental en el arte de la imagen como fue "España oculta", de 1989. Y ahora protagonista del primer documental sobre su trabajo.

(...) Es una película de 70 minutos en la que la cámara se pega al cogote de García Rodero para ver cómo trabaja, cómo se mueve, cómo logra la mejor foto de una fiesta o romería entre los fotógrafos que buscan lo mismo. "No me gusta para nada que me filmen. Las protagonistas son mis imágenes. Si pudiera desaparecería de la cámara", dice al comienzo del documental. Nelson, nacida en Tokio, de padre sueco y madre argentina, la conoció en la edición de 2001 del Burning Man, el evento multidisciplinar que se celebra en Nevada (Estados Unidos). "Vi a una mujer perdida en una tormenta de arena y cuando me habló vi que era española", recuerda en conversación telefónica.

En 2010, durante una cena, Nelson le propuso hacerle un documental y lo que recibió fue una bronca, porque ella no quería ni oír hablar ello. Al final se ablandó. Así, en 2019 se puso en marcha el proyecto, que detuvo la pandemia porque se suspendieron las fiestas populares.



Equipo Técnico

Dirección y guion	CARLOTA NELSON
Fotografía	JUAN GONZÁLEZ
Montaje	CLARA MARTÍNEZ MALAGELADA
Sonido	JUAN FERRO
Música	VICTORIA DE LA VEGA
Ayudante de cámara	CRISTINA MARTÍNEZ CRUZ
Producción	JOSÉ MARÍA MORALES
Productoras	WANDA FILMS

Año: 2023 / Duración: 70' / País: España / Idioma: español

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es
www.facebook.com/golem.madrid
[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Cristina García Rodero, por Manuel Morales (El País, 27-10-2023)

Un reducido equipo la ha seguido durante cuatro años por aquellos lugares en los que retrata las tradiciones. Lo que se ve en pantalla es a una artista que, como dice, necesita "estar muy cerca física y mentalmente" de lo que fotografía. "Hay que ser muy rápida para captar el instante. Lo que intento es fotografiar las emociones".

Nelson lo ha comprobado: "Se mueve a gran velocidad, no para, es como si entrara en trance. A veces nos decía, ¿queréis que vaya más despacio? Hemos ido con la lengua fuera porque es un portento de la naturaleza", añade la directora. García Rodero señala que ha intentado que esa presencia continua a su espalda no la condicionara. "Aunque a veces me volvía para ver dónde estaban porque los perdía. Lo importante del documental es que se vean las dificultades que pasan los fotógrafos, lo que cuesta sacar adelante un trabajo".

La directora quiso que fuera la voz de García Rodero la que guiara el documental. Nelson añade que ha huido del formato más conocido, en el que distintas voces, familia, amigos, compañeros, describen al personaje. "No me interesaba hacer una biografía, sino escuchar sus reflexiones. Además, muchos fotógrafos me decían que querían saber cómo trabajaba ella", explica.

En la película se ve a otros fotógrafos

trabajando al lado de ella. ¿Cómo es esa relación? "En España nos conocemos y nos respetamos. Sabemos cómo movernos y no entorpecer la fiesta. Lo peor son los que están con el móvil grabando todo el rato". Y advierte: "El que las fiestas salgan en las televisiones las mata de éxito". Esa atención mediática no cree, no obstante, que condicione el comportamiento de los que toman parte en el festejo. "Ellos están a lo suyo y lo que suelen es alegrarse de que vayas a su pueblo y les prestes atención".

En esas celebraciones, ¿no tiene miedo, por ejemplo, a quemarse durante la fiesta de los escobazos en Jarandilla de la Vera (Cáceres), en la que los participantes van con escobas en llamas? ¿O a que la multitud la pisotee en la India? "¡Trágate tus miedos, niña!", zanja. "La cámara te ayuda a superarlo". India es, precisamente, un país al que vuelve una y otra vez: "Es tan diferente, muy duro, sin buenas carreteras. Sobrepasa tu imaginación, con religiones con muchos dioses y gentes tan devotas".

Si echa la vista atrás ve "a una joven inexperta" que iba para pintora y que en 1973 consiguió una beca de la Fundación Juan March para empezar "a cumplir un sueño": dejar constancia gráfica "de la riqueza de las tradicio-

nes y costumbres populares de España", que parecían estar cerca de desaparecer con el fin de la dictadura. Fueron 15 años de trabajo, aprovechando los meses de vacaciones como profesora en la Facultad de Bellas Artes, en Madrid. Años de autostop, de autobuses por carreteras de tercera (...) "Mi madre lo pasaba muy mal".

En 1989 publicó con Lunwerg España oculta y empezó el bum. Han pasado 50 años desde su inicio en el reportaje fotográfico y sostiene que para seguir retratando esos pueblos y sus gentes "hay que ir con la mirada limpia, como la de un niño pequeño".

La película recorre algunos de sus grandes trabajos y no solo los que han tratado sobre fiestas. Como las fotos del horror que tomó a las víctimas de la guerra civil en Georgia. "Mi trabajo más querido con relación al tiempo que estuve y el resultado. Fui en 1995 con Médicos Sin Fronteras y me recordaba a la posguerra española. Intento no pasar superficialmente por esos sitios, dedico mucho tiempo", declara.

(...) es consciente de que el tiempo corre en su contra. "A partir de los 70, cada año es una losa. Ya no tengo una vida por delante, pero mientras las piernas me lo permitan, seguiré fotografiando esa necesidad del ser humano de celebrar la vida".